

CONTINUACION

HISTORICA

DEL ESTADO, SVCESSOS, Y PRO-
GRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS,

FORMADA DE LAS CARTAS, QUE TRAJERON LOS
ultimos Correos del Norte, è Italia.

Publicada el Martes 10. de Octubre 1684.

*Estado de la Guerra por la parte de Polonia. Relacion dis-
tinta de las fuerzas de aquella Corona, que con asis-
tencia personal del Rey se havian declarado contra la
Plaza de Lalosvitz, junto à Kameniez.*

*Disposiciones de los Czares Moscovitas mas favorables à
la causa comun de la Christiandad, y aun à la Religion
Catolica.*

*Arribo de las Tropas, y persona del Señor Elector de Ba-
viera à Viena, y consecutivamente al Campo sobre Bu-
da. Tropas de que consiste este heroyco refuerzo, sin las
que se le havrán ydo à agregar de algunos Circulos, y
Provincias hereditarias de la Augustissima Casa.*

Operaciones muy loables, y provechosas del Conde de Les-

Hhh

le.

Las Causas por que no obedeció la orden de passar al Asedio de Buda.

Vitoria del Coronel Hensler reportada de vn gran Convo que resguardado de quatro mil Turcos, passava del Belgrado à Alba Real.

Enfermedad de tercianas dobles del Señor Duque de Lorena, que no bastan à hazerle suspender los conatos de su actividad.

Vltimos Sucessos, y esperanças del sangriento Asedio de Buda.

Nuevas vltimas de las Armadas Christianas despues de expugnada Santa Maura.

Siendo las vltimas cartas, que se han recibido de la Corte Imperial de 27. de Agosto, y tres, diez de Setiembre, se irá refiriendo por la misma serie del tiempo lo que han traído. Dizen las primeras, que con ocasion de la buelta del Correo, que havia despachado à la Corte de Polonia, avisando al Rey, y à aquellos Magnates la vltima Vitoria, que el Señor Duque de Lorena havia reportado de Serafquier Turco, junto à Aschambec, se havia sabido por cartas de quinze de Agosto, que aquel propio dia partia Su Mag. Polaca de Zolczova para su Exercito, mientras se estava varando vna Puente sobre

bre el Rio Dniester en frente de la fortaleza de Co-
 thin, sin publicarse por entonces à que fin. Havia se
 tomado muestra al Exercito el dia catorze, y halla-
 dole fuerte de veinte mil Polacos, seis mil Lituanos,
 catorze mil Cosacos, sin otros cuerpos, que milita-
 van en otras partes, y aun sin seis mil Moscovitas,
 que movidos de buen zelo, ò de la honrada codicia
 de aprovecharse en tan buena compañía, se les ha-
 bian incorporado sin licencia de sus sobrestantes,
 niñaden, que dos de los Generales Polacos havian
 presentado al Rey dos de los Turcos mas considera-
 bles, presos en vn renquentro cerca de Zvaniec, dos
 leguas distante de Kameniez, el vno de los quales ha-
 via governado la mesma Plaza, y el otro Renegado,
 que mostrandose arrepentido de su apostasia, dava
 muchos arbitrios para facilitar la expugnacion de
 la mesma fortaleza, diziendo entre otras cosas, que
 estava minada en siete partes. Otras noticias poste-
 riores, despues de confirmar las referidas, aseguran,
 que en Kameniez ocasionava notable terror, el aviso
 del movimiento del Exercito Polaco, considerando
 no poder esperar socorro alguno, sino de tres Bajaes,
 ya derrotados diferentes vezes, era imposible
 proseguiesen su intento contra tan formidable po-
 ra. Por la declaracion de los mesmos prisioneros
 Hhh 2 (quan

(quando subsista) se havia sabido, que al nuevo Kan de los Tartaros, puesto por el difunto Gran Visir, le havia deshechado su antecessor, y restablecido en el mando, con inteligencia de los Polacos. No obstante este principio de operaciones en la Podolia, y la vltima nueva, que de ellas citan en cartas de diez de Viena, de quedår sitiada del Exercito Polaco la Plaza de Iaslovitz, junto à Kameniez, con la asistancia del Rey, se dezia todavia, que Su Magestad determinava internarse desde la Valaquia, en el Imperio Otomano, y penetrar asta Constantino-
pla.

Al mesmo tiempo aseguran quedava muy mejorado el semblante de las negociaciones concenientes à la Liga Sagrada, en la Corte de Moscovia, adonde confirman bolvió el Baron de Serovskí, vno de los Ministros Cesareos embiados à aquella dependencia, à instancias de los mesmos Czares, yà persuadidos de la gloria, y conveniencias, que les resultarian de la vnion de sus Armas à las demás Potencias Christianas Aliadas contra los Infieles: esperandose, que aun vendrian en permitir el Exercito de la Religion Catolica en sus Estados: cosa à que sus antepassados mostraron siempre gran repugnancia.

El Lunes veinte y vno de Agosto llegó à la Corte Cesarea el General Conde de Sereni, Comandante del Exereito de Baviera à concertar con los Ministros Imperiales las operaciones, que pareciesen mas adequadas al santo zelo de Su Alteza Electoral, à su Dignidad, y al numero, y calidad de las Tropas, que con su mesma persona tenia destinadas à la Guerra de Vngria. Afirmò aquel General serian ocho mil Infantes, y cinco mil Cavallos efectivos, comprehendidos los Dragones: à que indubitablemente se añadirían luego quatro mil Infantes, y mil Cavallos de los Circulos de Suevia, y Franconia, esperandose de Suevia otro grueso de Infanteria Imperial, y de Boemia tres Regimientos de Cavalleria.

El Lunes veinte y ocho de Agosto por la tarde, precedido el dia antes de quatro mil hombres de su Infanteria, arrivò el Señor Elector de Baviera por el Danubio à Viena. Encontraronle en la orilla con el obsequio devido, los Diputados de la Nobleza de Austria, y le hizieron sus cumplimientos, en nombre del Señor Emperador, y de los Estados del Archiducado. Saliò despues su Magestad Cesarea en persona à recibirle, con las muestras del mayor cariño, y le llevó en su Carroza al Palacio Imperial, en-

tre las aclamaciones festivas de aquel gran Pueblo, y el estruendo de triplicadas salvas de todo el numerosísimo Bronze de aquellas fortificaciones. El propio dia embarcada como asta allí la Infanteria referida de S. A. Electoral prosiguió su navegacion à Vngria, y los dias siguientes otros dos Regimientos, y medio, en cumplimiento del numero referido de ocho mil, toda lucidissima gente, assi Oficiales como Soldados, acompañados de muchas embarcaciones de municiones, bastimentos, y forrages, y de vn Tren proporcionado de Artilleria, porque no les falte nada para la representacion de vn Exercito cumplido. Tomò la Cavalleria su camino por tierra passando por la Moravia à Posonia, de donde dicen havia de yr à incorporarse con las Tropas Imperiales, que forman el bloqueo de Neuheusel, para estrechar mas la guarnicion Turca de aquella Plaza: haviendo de aguardar junto à la de Comorra à la Infanteria. De esta vltima Plaza Imperial, y de las de Neutra, Leopoldstat, y Raab, havia de ir otra gente escogida à la mesma empresa de Buda, de cuyo Sitio conformavan todas las Cartas en que, segun todas apariencias, era imposible durasse la pertinacia de los defensores, mas que asta el dia veinte de Setiembre, despues de llegados aquellos refuerzos. Pero que
en-

entre tanto era increíble la resolución de defenderla
 on que se resistían, fatigando cada día con vna, ò
 dos numerosas salidas, à los Sitiadores, cuya Infan-
 teria disminuida, notablemente señalava su esfuer-
 o, y su constancia, sobre qualquier encarecimien-
 o. Que la Cavalleria merecia iguales alabanzas, con-
 formandose con la necesidad de haver de desmon-
 tar frequentemente, para suplir la escaseza de la In-
 fanteria; ademas del cuidado travajoso de haver de ir
 por forrage à mas de tres leguas..

Reconocido por el Señor Duque de Lorena lo
 que convenia acabar de quitar à los Sitiados qual-
 quier genero de comunicacion con el Danubio, y
 avisado de que las fortificaciones de la Ciudad eran
 mucho mas debiles por aquel lado, abrió alli vn
 nuevo ataque al calor de vna fuerte Bateria, en que
 si bien al principio hallò vn contraste, que le costò
 asta treinta hombres, pudo consolarse de esta perdi-
 da con el effecto siempre mas favorable de esta dili-
 gencia, que cada dia salia mas sangrienta à los con-
 trarios, haviendoles muerto al Agà de Geniza-
 ros, que havia sucedido al segundo Visir Saytan.

En Cartas de Viena de treinta y vno de Agosto,
 avisaron haverse huydo de la Plaza al Campo tres
 Racionos, y vn Iudio, los quales examinados, dije-

ron los tres primeros ser buenos Catolicos , y naturales de vn lugar de la otra parte de la Puente de EssecK. Que en la Ciudad no havia otra agua , que la que sacavan del Danubio , y que quitandose la , serian forzados à rendirse dentro de tres dias. Que entre hombres, mugeres, niños, Chistianos, Ebreos, y Turcos , havia en la Ciudad veinte mil personas. Que los Genizaros eran mil y quinientos y quatrocientos los Spahis: pero que además se contavan asta diez mil hombres habiles al manejo de las Armas. Que las bombas de los Sitiadores hazian gran daño rompiendo las bovedas , penetrando las casas mas fuertes, y que no caya alguna que no matasse , ò hiriese asta cinco , ò seis personas. Que los Genizaros dezian quererse defender aun ocho dias , y que en caso que el Comandante repugnasse la entrega de la ciudad , pues de aquel termino, que le precipitarian fuera de la muralla. Que los Turcos no ignoravan estar derrotado su socorro , y que la Plebe se rindiera de buena gana , sino temiera que se le faltasse à la palabra. Finalmente confirmaron la muerte de Kara Mehemet, y de Saytan, no havien do aun muerto el Agà de los Genizaros , que les havia sucedido. Otros fugitivos dezia, q̃ la milicia Turca tenia resuelto (en caso q̃ no llegasse prontamente

el socorro de buscar su escape las Armas en la mano, por medio del Campo Christiano.

Al passo que à todo poder se trabajava à vencer la pertinacia de aquellos Barbaros, havia parecido al Conde Esterhafi, Palatino de Vngria no desayudaria el emplear tambien los medios de la persuasion à hazerles conocer su ceguedad. Escriviòles, pues vna carta dirigida al principal Comandante, y demàs Oficiales, y Soldados, representandoles el error en que permanecian de esperar socorro, despues de haverseles probado en tantas maneras, las repetidas victorias conseguidas contra el Exercito del Serafquier, à quien daua sobrada ocupacion el otro Exercito nastro, que estava à la otra parte del Dravo. Que qualquier hora que dilatauan el tratar, y ajustar la entrega, era cercenar à proporcion, lo mas tolerable de las condiciones, que podian alcançar de la clemencia del Señor Duque de Lorena. Que S. A. no tenia culpa en el suceso del saqueo de la gente rendida de Vironitza. Que en Strigonia, Vicegrado, y Vaccia, havian experimentado quin puntualmente obseruaua su palabra, y que el Palatino se ofrecia por mediador de el ajuste, lastimado de ver perecer tantos inocentes en la Plaza, pudiendo ellos gozar no solo de una retirada libre, segun se les permitiese, pero aun de la mesma felicidad, que los demàs Vassallos de Su Magestad Cesarea, si Dios les inspirasse el escoger este partido con la circunstancia mas adecuada à la salud de sus almas, y à la seguridad de sus haciendas. Mas como este recado fuesse

en tiempo muy inmediato à las noticias mas frescas que se tienen de aquellas partes (pues las dan en cartas de Viena de tres del mes pasado) no es de estrañar, el que si bien se sabia, le havian recibido los à quien fue, no le huvieffen respõdido à tiempo de poderlo participar à estas partes. Muchos indicios hay de que no havrà sido ocioso; y especialmente por haver llegado en ocasion, que el nuevo ataque executava buena parte de lo que era menester para hazer mas creyble lo que el Palatino dezia: pues en el Castillo se divisavan dos grandes brechas: siendo la parte mas zelosa, y en que los Enemigos tenian puestas sus vltimas esperanças, sin que les pueda ayudar mucho cõtra los vltimos esfuerços, el tener duplicadas cortaduras detras de estas brechas, y en las calles mas arriesgadas, à los assaltos generales, aun cõ sus fosos, y palizadas. Contra estos peligros los alètavan unos Mensageros, que les havian llegado de Belgrado, y de EssecK, ofreciendoles de parte del Sultán, y de su Serafquier, focorrerles dentro de muy breves dias, ò sacrificar todo el Exercito en la demãda. Sin embargo, como no ignorassen yà lo poco que podian librar en vna junta de Tropas, las mas bisonas, y espantadas de tan repetidos descalabros, adernàs de no haver tenido de donde formar vn nuevo Tren de Artilleria, y vn nuevo Bagaxe, no parecen improbables las congeturas de que no hayàn de aguardar un ul-

timó trance, fugeto à tantos achaques. Alleguran algunos avisos, que haviendo nacido altercaciones entre los que mas suponen en la Plaza sobre continuar en la defensa, ò rendirse à pactos razonables, se havia separado los Genizaros de los demás, y fortificádose en un Quartel à parte; pero que finalmente havia cedido su tema à la representacion que les hizo un Santo de su Secta del interés de su mesma creencia, y de su Nacion: resolviendo el defenderse aun diez dias; pero que si no veyan desbaratados dentro de aquel espacio, los Christianos capitularian de por si, en caso de no estar todos del mismo parecer.

A 28. de Agosto llegó à la Corte Imperial un Extraordinario del Conde de Leslé, con las escusas de no haver obedecido la orden de passar à incorporarse cõ los Alémanes de su mando al Exercito principal sobre Buda. Dezia en cartas de 24. no haverlo podido hazer sin exponer las Provincias de Croacia, y Stiria, à vna invasion inremediable de los Infieles, y abandonar lo conquistado entre los Rios Sava, y Dravo, con descredito indeleble de las Armas Imperiales, y el daño de la perdida de lo conquistado, y aun de lo propio, que dependia de aquel movimiento. Que el Serafquier (como bié inteligéte de las mejores maximas de la Guerra) haviendo recibido orden de aventurar à todo trance el socorro de Buda, y considerado por grande error el dejar à sus espaldas

un cuerpo de Enemigos, à la verdad inferior en el número; mas quizá no desigual en el valor, havia deliberado atacarle primero en los puestos, q̃ tenia fortificados en una, y otra orilla del Dravo, y que se comunicavan por la Puente, que havia hechado sobre el mismo Rio, mas abajo de Turanovitz. Que en effecto lo havia intentado el Serafquier, repassando al Dravo para atacar la cabeça de la Puente destotra parte, de donde con el auxilio Divino le havia rechazado, matandole mucha gente. Mas que no assegurándole esta primera prueua contra otra, que el General Otomano quisiessse replicar despues de reforçado con nueva gente, que incessantemente venia desfilado por el camino de Belgrado, invitava por refuerços, en lugar de darlos. Por señas de la resolución del Serafquier, havia convocado gente de los Presidios de Cinco Iglesias (Ciudad de Vngria) Canisa, Siguet, y otros puestos para reiterar su empresa. Mas el Conde de Leslé estava tan vigilante, y bien fortificado, que no parecia le davan mucho cuidado aquellas amenazas, haviendo yà nuevas de que despues de reiteradas escaramuzas de poco empeño, se havian apartado los Infieles, para lo que presto se dirà.

Las vltimas noticias de 7. y 10. del passado de Viena, son que se proseguia con todo ardor el sitio de Buda, en que à la verdad se perdia mucha gente.

Pero que llegado yá el Señor Duque de Baviera con diez mil Infantes (en que se deven entender las otras Tropas yá citadas, sin las suyas) se esperaba quanto antes la rendicion de aquella importante Plaza, y aun de una nueva Vitoria campal: pues haviendose defengañado el Serafquier de poder defalojar al Conde de Leslè de su Campo de Turanovitz, havia tomado el camino de Buda para la otra operacion principal, que cada dia le venia encargada con nuevos Correos de Andrinopoli. Mas como los Imperiales le havian yá vencido tantas vezes, no esperaba el Señor Duque de Lorena menos favor del Cielo en esta ocasion, que en las passadas: y así tenia resuelto salirle al encuentro, cõ parte de las Tropas de Baviera, dejando los ataques, y el campo bien guarnecido, y especialmente muy regocijado con la nueva vitoria ganada del Coronel Heusler. Este valeroso Cabo, haviendo sido escogido, para ir à romper vn convoy que se sabia trayan los Infieles de Belgrado, à Alba Real, marchò cõ cinco mil hombres à aquella parte: en cuyo camino, destrozò diferentes partidas enemigas, que tenian la Campaña, para embarazar el forragear a los Imperiales. Consistia el comboy (objeto principal de su expedicion) de quatrocientos carros de todo genero de municiones, y de tres mil bueyes, resguardado todo de un cuerpo de quatro mil cavallos Turcos, los quales

havién-

haviendose deſiado ſorprender neciamente en una Aldea, fueron la mayor parte deſtrozados, ò priſioneros, y todo el ganado, y carros, ſin eſcaparle la menor parte, quedaron en poder de los Alemanes, que con dignas muestras de Triunfo lo recogieron en ſus Cuarteles de Buda, para anuncio (como ſe deve eſperar) de las mayores felicidades, que promete aquella ſanta empreſa.

Antes de reducirſe el Conde de Leſlè a cuidar de ſu Campo, y de ſu Puente, como queda dicho, havia ido a reconocer la fortaleza Turca de Ziguet, cuya relacion remitiò al Señor Duque de Lorena, ponderando particularmente la facilidad de quemar con Bombas todas las caſas, por ſer de madera. No contento de ſatisſacer ſu curiosidad por eſta parte, diò un avançe impreviſo a dos grandes arravales de la meſma Plaza, los quales deſpues de ſaqueados, redujo en cenizas: Pero lo que mas importò fue hazer lo meſmo de muchos grandes Almacenes de granos, y forrages, que los Inſieles tenian prevenidos en aquel contorno.

A 3. del mes paſſado de Setiembre, a las nueve de la mañana, partiò el Señor Elector de Baviera, por la poſta, en ſeguirimiento de ſu Exercito, y muy uſando con el aviſo que pocas horas antes percibiò, de que no ſolo la gente yà nombrada de los Circulos de Suevia, y Franconia; pero otros dos mil hombres de

los Estados de Virtemberg, se les incorporarian dentro de muy pocos dias.

El dia antes de la partida de S. A. Electoral Baviera se le havia anticipado el Mariscal de Campo General Conde Rabata, de orden del Señor Emperador, despues de sabida la infausta nueva de haver adolecido el Señor Duque de Lorena de tercianas dobles, causadas del incessante trabajo de la presente Campaña, y particularmente del que le ha costado el Asedio de Buda, a cuyas disposiciones, y facciones mas arduas jamàs ha faltado su presencia: haviendo tambien avisos de hallarse malos el Mariscal de Campo General Còde de Staremberg, y el Comissario General del Exercito, Conde de Breiner.

Teniafe por cierto que se embiaria luego un refuerzo de Cavalleria Bavara al Conde de Leske, quedando parte de ella al General Schultz, para reprimir el orgullo del Rebelde TeKeli: el qual empeño previendo la caida de Buda, ay quien escribe, solicita de nuevo la interposicion del Señor Rey de Polonia, para componer sus cosas en alguna forma decente, con el Señor Emperador.

Luego llegado el Señor Duque de Baviera al Campo Imperial, se havia comenzado à discurrir en el Consejo de Guerra la reparticion, y empleo de las Tropas ya llegadas, y por llegar, en ambas Vn-
grias,

griās , Superior , é Inferior , y acabar de quitar à las
Plaças , que los Otomanos guarnecen todavia en
ellas qualquier comunicacion con las Provincias , de
donde les pudiera venir algun socorro. Mas sobre
todo , será el primer empeño sobre assegurar se , y for-
tificar las importantísimas Puentes de EssecK.

Despues de la Faluca , que trajo à Venecia la
nueva de la expugnacion de la Fortaleza de Santa
Maura no havia havido cartas de las Armadas
Christianas , haviendose sabido solo , que embiaron à
reconocer la Fortaleza Turca de Castelnovo , y
quemar los Arravales. Algunos particulares de
Dalmacia , aseguran que tambien la Fortaleza de la
Prevesa , poco distante de Santa Maura està en po-
der de Venecianos , diziendo algunos , que se ganò à
fuerça de armas , y otros que los Turcos la abando-
naron.

Por Sebastian de Armendariz , Librero de Camara
de su Magestad.

Con las licencias necessarias.